Escuela comercial cámara de comercio

Taller de lectura y redacción I

Clase preparada

Profa.: María Magdalena Rodríguez Ramírez

Grupo: 51-A

Tema: Expresión oral

Fecha: 30 de noviembre 1 de diciembre

Objetivo:

Conocer las cualidades de la expresión oral y sus diferentes formas.

Desarrollo:

Sabemos que el ser humano transmite sus ideas y pensamientos mediante la expresión escrita y oral. La primera se caracteriza por ser más elaborada, mediata y selectiva. Se sirve de signos lingüísticos que deben ser representados gráficamente con la finalidad de establecer comunicación.

La expresión oral, por su parte, es espontánea y permite enmendar errores en un momento dado; la voz es el instrumento para expresar con palabras un mensaje y cualquier es ayuda de la expresión corporal; esta entra en acción al establecerse cualquier intercambio de mensajes. Ahora bien, debemos seleccionar el vocabulario idóneo para cada ocasión y cada interlocutor; es necesario recordar que la expresión oral es el reflejo de nuestra personalidad y por medio de ella se reconoce nuestro nivel sociocultural.

Elementos de la expresión oral

Manifestar verbalmente lo que pensamos o lo que sentimos recibe el nombre de expresión oral; para que se lleve a cabo se requiere un emisor, el habla; un receptor, el que escucha y un mensaje.

El emisor selecciona una serie de palabras para estructurar un mensaje a un receptor para que este lo decodifique, interprete y comprenda. Lograr este objetivo indica que se ha desarrollado eficazmente el proceso de la comunicación oral.

Expresarse correctamente de manera oral implica poner en juego todas nuestras habilidades para convencer, mediante la palabra, a uno o varios interlocutores. Para ello, hay que utilizar adecuadamente los elementos y cualidades de la expresión oral. Éstos se detectan cuando se platica acerca de un tema en particular o bien, cuando se lee en voz alta un poema, un cuento o un discurso.

Cualidades de la expresión oral

Las cualidades más comunes de la expresión oral son: la dicción, el volumen, la fluidez, el ritmo y la emotividad. Todas ellas son recursos importantes para lograr una comunicación eficaz.

Dicción

El proceso de articular o pronunciar correctamente las palabras recibe el nombre de dicción. Es la claridad con que se emiten los sonidos de las vocales y consonantes que integran las palabras. La pronunciación incorrecta de éstos sonidos ocasiona una dicción defectuosa. Con el fin de corregirla es conveniente realizar los siguientes ejercicios:

* Autoescucharse para detectar errores
* Vocalizar para emitir adecuadamente los sonidos
* Hablar despacio procurando evitar omisiones o atropellamientos de palabras
* Respirar profundamente antes de emitir los sonidos; esto proporciona una voz sonora y bien timbrada

Volumen

El volumen es la mayor o menor intensidad que un hablante imprime a su voz al transmitir un mensaje ante un auditorio. Deben escuchar todos los oyentes y la voz no debe ser tan alta que moleste ni tan baja que no se escuche.

El volumen debe ser adaptado a las circunstancias y al tipo de exposición; es necesario conocer el espacio donde se va a llevar a cabo, así cómo la clase y número de personas a quienes se va a dirigir. Es muy importante considerar los agentes externos que actúan como barreras o interferencias auditivas: el ruido de un automóvil, el grito de alguna persona o el aullido de algún animal, etcétera.

Fluidez

Expresarse con soltura y amenidad recibe el nombre de fluidez.

La fluidez es característica de quiénes se preparan apropiadamente antes de dirigirse a uno o varios interlocutores. La preparación consiste en seleccionar y estructurar correctamente las palabras para transmitir un mensaje, lo que trae como resultado el interés del oyente, así cómo la eficacia en la comunicación.

Ritmo

La armonía cadenciosa que resulta de la combinación de las palabras en un enunciado, un párrafo o en una lectura que se expresa oralmente, recibe el nombre de ritmo.

La palabra ritmo proviene del vocablo griego rithmós cuyo significado se traduce como “ movimiento regulado y medido” . El ritmo se logra al darle a las palabras la duración necesaria y al pronunciarlas y acentuarlas correctamente ( es decir,con una buena dicción)

Ritmo

La armonía cadenciosa que resulta de la combinación de las palabras en un enunciado, un párrafo o en una lectura que se expresa oralmente, recibe el nombre de ritmo.

La palabra ritmo proviene del vocablo griego rithmós cuyo significado se traduce como” movimiento regulado o medido” . El ritmo se logra al darle a las palabras la duración necesaria y al pronunciarlas y acentuarlas correctamente ( es decir, con una buena dicción ).

El ritmo es de vital importancia entre los seres humanos, ya que existe ritmo en nosotros mismos y en todo lo que nos rodea. Por ejemplo, los movimientos rítmicos del corazón o los cronométricos de una máquina al empezar a funcionar.

En síntesis, podemos decir que el ritmo es la duración, elevación o intensidad armoniosa que imprimimos a las sílabas o palabras que conforman un pensamiento.

Emotividad

La emotividad consiste en proyectar, por medio de nuestras palabras, la pasión y calor necesarios para convencer, persuadir a un auditorio. Utilizarla adecuadamente resulta un instrumento muy valioso para mantener interesado al público y llegar a la consecución de un fin.

Al expresar sus ideas u opiniones, el hablante u orador debe hacer uso del entusiasmo y la emoción de forma mesurada; la exageración , en lugar de atraer al oyente, provoca hilaridad y desinterés. Por ello, es necesario que éste se autodomine y conserve la serenidad y la firmeza en sus aseveraciones o negaciones, así en estos casos es vital.